

El "Papiliorama" de Marin : un reino alado

Autor(en): **Aubry, Edy**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **16 (1989)**

Heft 3

PDF erstellt am: **31.05.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909368>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



El «Papiliorama» de Marin

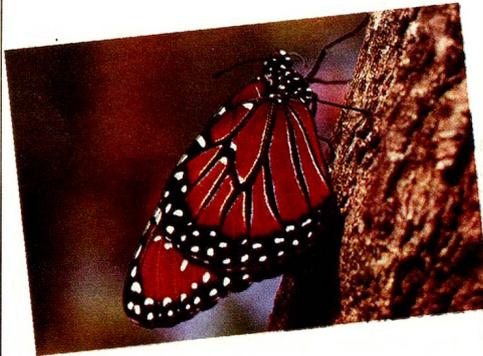
Un reino alado



Recientemente entré en el mundo multicolor que refleja esta página. Primero fue el ensueño. Revoloteaban por todas partes. Enjambres de alas multicolores cosquilleaban mis mejillas, rozaban mis cabellos, brillaban bajo mis parpados. ¡Un vals coloreado! Deslumbrado, me froté los ojos y comprendí. No era de ninguna manera un espejismo, sino era ese pequeño paraíso que es el «Papiliorama» de Marin, cerca de Neuchatel.

Apenas salido de un estacionamiento gigante (hay también una estación de ferrocarril a pocos minutos), me encontré en el corazón de un bosque tropical que va subiendo en busca de una vasta cúpula transparente. Amor a primera vista. ¿Los anfitriones de ese recinto? Unas cuarenta especies de mariposas y miles y miles que retozan, liban su néctar, hacen el amor, ponen sus huevos sobre sus hojas preferidas en las que, a su vez, las orugas desecansan, comen y se nutren antes de tener sus crisálidas de las que renacerán transformadas en admirables mariposas. Tal como serpiente que se muerde la cola una vez cumplido, el ciclo, recomienza indefinidamente. Milagro de la vida que se desarrolla y se repite ante los ojos maravillados de los visitantes. ¿Cómo alejarse de ese desconcierto que nos transporta a lejanos y fascinantes países? Tibieza, arroyuelos serpenteantes bajo misteriosas plantaciones, flora exótica iluminada por los rayos del sol, nenúfares gigantes del

Amazonas disimulando en las ondas peces carnívoros o plátanos doblegados bajo sus racimos de hermosos frutos. Por aquí, bajo la mirada taciturna de caimanes enanos, se hacen la corte tortugas acuáticas. Por allá, un acuario de carnívoros y el insectario de tarántulas, mamiboretás y otros bicharracos capaces de



darnos escalofríos. Y siempre esas mariposas y pájaros encantadores que colorean el espacio. Las divas y sus criados. Las codornices de la China tienen la misión de limpiar el piso saboreando parásitos y arañas. Los colibríes irisados destruyen las telas de esas tejedoras para tapizar sus nidos.

Los bancos de madera diseminados están destinados a los observadores. Este «Papiliorama», abierto en mayo pasado, es una primicia en Suiza. Construido en



menos de un año, recibió más de 100.000 visitantes. Mariposas y orugas tienen sus rapiñadores naturales y sus armas de defensa: artimañas, mimetismos, camuflajes. Pero son impotentes contra el hombre: deforestación, erosión de los suelos, supresión de los setos, insecticidas, urbanización y destrucción de la mayoría de las especies.



El «Papiliorama» que nos permite comprenderlas viviendo entre ellas, es un «pedido de auxilio». Otro «grito de alarma» es el de la Liga Suiza para la Protección de la Naturaleza, que publica una obra magistral (500 páginas y 1.300 publicaciones en colores) sobre las mariposas, su rol ecológico y las medidas urgentes a encarar. Notable colaboración de Suiza para salvaguardia, en el mundo, de esas criaturas reales.

*Edy Aubry, extraído de «Construire»,
fotos: Erling Mandelmann*

